

José de San Martín

Julio J. Múnera Salazar ()*

Saludo: Compromiso que se me ha dado generalmente por los compañeros peruanos, ecuatorianos, colombianos, el cual ha recibido con hondo sentimiento americanista, porque es mas que un deber rememorar las acciones de nuestros grandes hombres.

No es mi intención darle a mis palabras acerca del Libertador General San Martín el enfoque de gran guerrero cuyos resplandores de libertad empiezan a iluminar el horizonte americano desde estas mismas tierras con la batalla de San Lorenzo, continúan estos destellos de emancipación en Chacabuco, Maipú, y terminada épicamente por sus valientes granaderos en Junín y Ayacucho.

Las glorias militares del libertador solamente bastarían para colocarlo en el sitio de los grandes hombres junto con Bolívar y Washington.

Mi deseo es de aprovechar la oportunidad para reflexionar con Uds. acerca del hijo de Yapeyú como el hombre americanista cuyo ideal claro y objetivo fue el de contribuir a la independencia de América por encima de cualquier interés personal, y mucho menos localista; el empieza simultáneamente como guerrero, el proceso de independencia no solo político sino cultural en América, y para demostrarles lo anterior permítanme recordarles el pensamiento sanmartiniano, leyendo respetuosamente la siguiente frase, extractada de su epistolario: “La ilustración y fomento de las letras es la llave maestra que abre las puertas de la abundancia y hace felices a los pueblos, ese que ha sido la causa de las ciencias, ha sufrido el ominoso destierro que le decretaron los tiranos para tener en cadenas, los brillantes ingenios de ese país. Yo deseo que en todos se ilustren en los sagrados libros que forman la ESENCIA DE LOS HOMBRES LIBRES”.

Estas palabras, hermanos americanos, repercuten como un mensaje que, a pesar de tener más de un siglo y medio, recobra cada vez más actualidad en nuestros pueblos de América, porque bien sabemos que el despotismo para prosperar sume en la mayor ignorancia al pueblo para evitar así el pensamiento crítico y creativo de nuevas formas democráticas; ello nos explica por qué a la Educación de los pueblos se la relega a puestos secundarios de la acción de algunos estados americanos.

Por lo anterior el mejor y máximo homenaje que le pueden rendir los gobiernos de América al Libertador, con motivo del Bicentenario de su nacimiento, es precisamente el de implantar y crear mejores condiciones para que el Pueblo se eduque, facilitar el conocimiento del pensamiento americano, el conocimiento de sus propios países, de sus riquezas, facilitar la comprensión en forma crítica de sus inmensas posibilidades de desarrollo como ser digno de mejores condiciones de vida y hacer conciencia que la mayor riqueza de los países americanos es precisamente su propio pueblo.

Si en todos los Estados Americanos se cumplieran los deseos del Libertador y Protector de Sudamérica demostrarían a la faz de la tierra que el destino del mundo está en nuestras manos.

No quiero terminar sin antes recordar con Uds. otra lección del hombre humanista que no porque se haya dado con un sentido castrense deja de ser un mensaje digno de ser recordado por los americanos como la esencia de sus sentimientos cuando decía: “Divididos, seremos esclavos! Unidos, estoy seguro que nos batiremos; hagamos un esfuerzo de patriotismo, pongamos resentimientos particulares y conduzcamos nuestra obra con honor”.

¡Que inmensa lección nos da este mensaje! Cuánto nos ayuda a comprender sus sentimientos a los cuales nunca traicionó, y antes que ello prefirió dimitir. Ante todo el Libertador de Sudamérica fue sincero y consecuente con su propio pensamiento y con el de su pueblo; ello lo enaltece cada vez más, porque cuando los soldados de América suben por las laderas de Cundinamarca bajo la orden épica de “Paso de Vencedores”, dada por José María Córdoba, ésta resuena como inspirada por la fe ejemplarizante de San Martín y Bolívar en la Libertad de América. Por ello, aunque ausentes, en las Jornadas de Ayacucho, nuestros libertadores se colmaron de gloria, pues en ella al son del Bambuco La Guaneña, se plasmó el ideal americano de Libertad forjado por ellos.

Sólo me resta rendirles a los cooperativistas argentinos, y con ellos a su pueblo, verdadero actor de su propia historia, el sincero homenaje de nuestros pueblos con motivo del natalicio de sus más representativo hombre nacido en Yapeyú, homenaje al paladín de la gloria, al hombre americanista y culto, al hombre propiamente dicho: José de San Martín, Libertador de América.

() Como homenaje al Bicentenario del nacimiento del Libertador General Don José de San Martín, publicamos el discurso que el Licenciado Julio Jairo Múnera Salazar, de nacionalidad colombiana, pronunciara en nombre de los becarios peruanos, ecuatorianos y colombianos en el acto en conmemoración de este acontecimiento, organizado por “El Encuentro de Confraternidad y Estudio del Crédito Cooperativo” y realizado en el local del Colegio de Escribanos de Rosario, el 19 de Marzo de 1978.*